

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA:

COMUNICACIÓN SOCIAL

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de:

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TEMA:

MEMORIA SOCIAL DEL BARRIO ATUCUCHO

AUTOR:

JOSSELYN LIZBETH LÓPEZ QUIROZ

TUTOR:

DAVIDE MATRONE

Quito, agosto del 2018

Cesión de derechos de autor

Yo Josselyn Lizbeth López Quiroz, con documento de identificación N° 1721642906, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora del trabajo de titulación intitulado: Memoria social del barrio Atucuho, mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Comunicación Social, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la Ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autora me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.



Nombre: Josselyn Lizbeth López Quiroz

Cédula: 1721642906

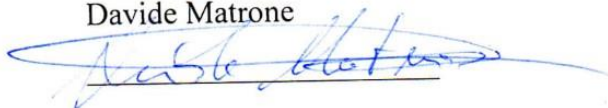
Fecha: agosto del 2018

Declaratoria de coautoría del docente tutor

Yo declaro que bajo mi dirección y asesoría fue desarrollado el trabajo de titulación *Memoria social del barrio Atucucho* realizado por Josselyn Lizbeth López Quiroz, obteniendo un producto que cumple con todos los requisitos estipulados por la Universidad Politécnica Salesiana, para ser considerados como trabajo final de titulación.

Quito, agosto del 2018

Davide Matrone



C.I. 1756356505

Dedicatoria

El presente trabajo se lo dedico primero a Dios por guiar mi camino, a mis padres y hermana por la paciencia y el apoyo que me brindaron durante toda mi etapa universitaria, a mi hijo porque cada noche con su amor y alegría me inspiró a seguir adelante y por último a mi mejor amiga quien me ayudó a solucionar los problemas haciéndome ver que la vida es mucho más fácil de lo que parece.

Agradecimiento

Agradezco a la Universidad Politécnica Salesiana por abrirme las puertas y permitirme absorber todo el conocimiento posible, a mis docentes que hicieron que este tiempo en la universidad fuera cálido y ameno y, por último, pero no menos importante a mi tutor quien me acompañó en este camino y con mucha paciencia supo guiar mi trabajo de titulación.

Resumen

Durante años la memoria social ha identificado a ciudades y barrios. En esta investigación se va analizar el caso del barrio Atucucho, que se constituye en la década de los años '80 a partir de una invasión a tierras del Ministerio de Salud, tras un gran enfrentamiento entre los migrantes y el ejército. Los habitantes que han vivido en Atucucho se han enfrentado al olvido de la sociedad y la exclusión por parte del Estado. A pesar de ciertas carencias, los moradores del barrio son personas alegres y muy orgullosas de sus casitas porque se realizaron gracias a la determinación y a la valentía de cada hombre y mujer. Otro elemento identificativo de esta comunidad es la unión que se estableció desde el principio entre los componente del barrio y con la que día a día formaron lo que actualmente es el territorio de Atucucho.

La constitución y el transcurso de Atucucho no siempre han sido fácil, más bien. La falta de presencia de instituciones públicas, dirigidas al cuidado y a la seguridad de los habitantes del barrio, ha convertido este sector en una realidad territorial vulnerable. A pesar de todo esto, los moradores buscan un modo de superación y la manera que sus sueños y su historia no quede en el olvido, que sus triunfos sean de referencia, no sólo a las nuevas generaciones de los barrios aledaños, sino también por el Estado.

Palabras claves: Memoria social, comunicación, cultura, exclusión mediática, cultura.

Abstract

For years, social memory has identified cities and neighborhoods. In this investigation we will analyze the case of the Atucucho neighborhood, which was constituted in the decade of the 1980s after an invasion of land by the Ministry of Health, after a great confrontation between the migrants and the army. The inhabitants who have lived in Atucucho have faced the oblivion of society and exclusion by the State. Despite certain shortcomings, the residents of the neighborhood are happy people and very proud of their houses because they were made thanks to the determination and courage of each man and woman. Another identifying element of this community is the union that was established from the beginning between the components of the neighborhood and with which day to day they formed what is now the territory of Atucucho.

The constitution and the course of Atucucho have not always been easy, rather. The lack of presence of public institutions, directed to the care and safety of the inhabitants of the neighborhood, has turned this sector into a vulnerable territorial reality. In spite of all this, the inhabitants look for a way of overcoming and the way that their dreams and their history do not remain in the forgetfulness, that their triumphs are of reference, not only to the new generations of the surrounding neighborhoods, but also for the State.

Keywords: Neighborhood, social memory, community, communication, culture, media exclusion.

Índice

1. Introducción	1
2. Metodología	14
3. Resultados	17
4. Conclusiones	22
5. Referencias bibliográficas	24
6. Anexos	27

Índice de Anexos

Anexo 1. Entrevista a Taylor Herrera	27
Anexo 2. Entrevista a Leticia Pasto	29
Anexo 3. Entrevista a Raquel Loaiza.....	31
Anexo 4. Entrevista a Salvador Falcones.....	32
Anexo 5. Entrevista a William Caicedo.....	34
Anexo 6. Entrevista a Jaime Caicedo.....	35
Anexo 7. Entrevista a Bricelda Ordoñez.....	36
Anexo 8. Entrevista a Rosario Valero.....	37
Anexo 9. Entrevista a Clara Lucas.....	38
Anexo 10. Entrevista a Gladiz Pazmiño	39

1. Introducción

Estudiar la sociedad significa también examinar cómo se originan los procesos de recuperación de la memoria social accediendo a los recuerdos individuales y colectivos.

Este estudio se basa en la recuperación de la memoria histórica del barrio de Atucucho que después de su constitución vive un periodo largo de abandono y olvido por parte de las instituciones públicas y privadas e inclusive de los barrios aledaños de Quito. Gracias al esfuerzo y a la determinación de sus habitantes, este sector territorial de la periferia de Quito, pudo enfrentar problemas trascendentales y proyectarse con una visión diferente hacia el futuro.

Según la psicóloga Zuleyma Santalla (2000) “La memoria ha sido concebida como aquella que contiene información de acontecimientos únicos ubicados en un determinado tiempo y espacio. Las huellas de la memoria están vinculadas a un contexto espacio - temporal por lo que poseen un carácter concreto” (Santalla, 2000, pág.23).

El proceso de construcción y recuperación de la memoria está vinculado a los fuertes enfrentamientos que tuvieron los habitantes del barrio Atucucho durante varios años con el ejército para conseguir conquistar las tierras pertenecientes al Ministerio de Salud y a su vez como esta lucha fortaleció un fuerte vínculo de amistad entre los habitantes.

La memoria está totalmente vinculada al tiempo. Existen varias divisiones de memoria, como aquella a corto y a largo plazo, pero por otro lado también se la relaciona como memoria individual “se sitúa en un cruce de relaciones de solidaridades múltiples en las que estamos conectados. La sucesión de eventos individuales, los que resultan de las

relaciones que nosotros establecemos con los grupos en que nos movemos y las relaciones que se establecen entre dichos grupos” (Echeverría, 2004, pág. 125 -126).

Cada individuo, al formar parte de la sociedad, se convierte en el protagonista de su propia historia, es decir, cada individuo dentro del barrio Atucucho forma parte del punto de partida el laboratorio que permite probar o rechazar las grandes y pequeñas historias. Las historias generadas por los individuos y aquellas que se construyen gracias a las relaciones establecidas entre grupos sociales ya que “La historia de cada persona, es la historia de todas las personas” (Mills, 1628, pág. 23).

Cada integrante del barrio Atucucho ve su historia de una manera diferente pero la unión de todos estos recuerdos forma parte de una memoria colectiva o social, la misma que tuvo igual finalidad. Para esto es importante recalcar que las historias individuales se sedimentan en las memorias individuales pero las historias colectivas en las memorias colectivas que según Echeverría “recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo pueden legar a un individuo o grupos de individuos” (Echeverría, 2004, pág. 126).

Los recuerdos, las experiencias y las vivencias que atravesaron la comunidad Atucucho alimentaron y fortalecieron el proceso de constitución del barrio.

El concepto de memoria constituye la base de la historia y su dimensión social representa la unión de varios recuerdos de personas diferentes las cuales estuvieron presentes en el mismo acontecimiento o situación en este caso la invasión a la hacienda Atucucho.

La memoria social según Maurice Halbwachs “es un fenómeno sociológico, que debe ser distinguido tanto de la memoria individual como de la memoria histórica y que está pautado en flujos de pensamiento continuo de una continuidad que no tiene nada de artificial, puesto que se retiene del pasado lo que aún está vivo o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene” (Halbwachs, 2006, pág.102).

La memoria social es transmitida mediante la interacción entre los miembros de un grupo y por medio de la oralidad es entregada de generación en generación para que las huellas se conserven intactas. La memoria social transmite los recuerdos que se viven en una comunidad o con un grupo social tal como se ha experimentado en el caso del barrio Atucucho. Por medio de esta interacción entre las familias pioneras hacia las nuevas generaciones se ha logrado conservar la memoria social del barrio.

El barrio Atucucho - conocido también como “la casa del lobo”- forma parte de los 1200 barrios que conforman la ciudad de Quito y está ubicado al noroccidente de la metrópoli entre la quebrada Atucucho y Rumiurco. En el año 1988, durante la presidencia de León Febres Cordero la hacienda Atucucho fue invadida por cien familias que por necesidad se introdujeron al latifundio en busca de un techo y un lugar para poder vivir dignamente.

Esta invasión se dio por la condición de extrema pobreza en la que vivían estas familias, y también por la falta de empleo lo cual no les permitía asentarse en un lugar correctamente. Atucucho en esta época era propiedad del Ministerio de Salud que adquirió las 55 hectáreas mediante una transferencia de bienes muebles e inmuebles dispuesta en el Decreto Supremo No.1364¹ con el cual se suprimió la institución denominada Liga

¹ El Decreto Supremo N° 1364 fue expedido por el General Guillermo Rodríguez Lara - Presidente de la República del Ecuador - el 11 de diciembre de 1973 publicado en el Registro Oficial No. 457 de 20 los mismos mes y año

Ecuatoriana Antituberculosa en cuyo art. 2 dispone que “todos los derechos, obligaciones y patrimonios; bienes muebles e inmuebles, asignaciones presupuestarias y participaciones tributarias indirectas o directas, establecidos por Leyes, Decretos y más Disposiciones se transfieren al Ministerio de Salud Pública.”²

Tras meses de migración la construcción de casetas con hojas de eucalipto, para muchas familias este lugar se convierte en su único refugio, y por las mismas se enfrentaban casi a diario con el ejército, los cuales con el fin de despojarlos de las tierras los agredían física y psicológicamente y al no tener resultados derrumbaban las casetas. Corina Moreno una de las fundadoras del barrio y ex presidenta del grupo de Pro – mejoras³ recuerda que “durante años nos llamaron la ciudad de palos, ya que era el principal material para la construcción de nuestras casitas.” (Moreno, comunicado personal, 12 de febrero de 2018).

Atucucho es mucho más que un barrio, es la historia de cientos de familias que en busca de un hogar para sus hijos se enfrentaron día a día a los policías para llegar a un acuerdo sobre aquellas tierras, de esta manera los migrantes cansados de la situación nula con el ejército constituyeron un grupo social que fue el encargado de ejecutar los tratos con el Ministerio de Salud para que puedan posicionarse de las tierras legalmente.

Después de una fuerte lucha, que duró hasta el año de 1996, el Congreso Nacional Ecuatoriano decretó que el Ministerio de Salud hubieran podido vender las 55 hectáreas pertenecientes a la hacienda Atucucho.

² Ministerio de Salud Pública No.00002740). Vance, C. (1973). Decreto ministerio de salud pública

³ El comité Pro – mejoras se constituye en el año 1985 gracias a la voluntad de los habitantes del barrio. El comité surge con la finalidad principal de establecer contactos con las instituciones y mediante un acuerdo establecer normas para el buen vivir de la comunidad.

Taylor Herrera en una entrevista recuerda que una vez que pudieron llegar a un acuerdo con el Ministerio de Salud lo demás fue secundario, ya pudimos empezar con la construcción de nuestras casitas sin el temor que vinieran a desalojarnos o a derrumbarlas y más aún era una gran responsabilidad ya que teníamos que trabajar para poder pagar las cuotas correspondientes para posicionarse de nuestros terrenos. (Herrera, comunicado personal, 12 de febrero de 2018).

Esta medida adoptada por las instituciones del país permitió que los moradores del sector pudieran empezar a construir su futuro en estas tierras y mediante la creación de comisiones se organizaron cada noche después del trabajo para la creación de manzanas, diferentes sectores y el camino el cual permitiría el ingreso a sus casas. Desde entonces, junto con la creación del barrio, se sedimenta una nueva memoria social basadas en elementos positivos como: la unión entre habitantes, solidaridad, participación, interacciones colectivas, trabajo comunitario, protección entre vecinos y sentido de pertenencia a un proyecto común. Se activa un trabajo y un esfuerzo conjunto, entre los componentes del sector, para obtener sus casas y abastecer los servicios básicos como son: agua potable, alcantarillado y luz eléctrica. Por otro lado, en el proceso de recuperación y construcción de la memoria se acumulan en la misma población aspectos negativos como: la desilusión del abandono, la exclusión, las severas críticas que recibieron a partir de la invasión por parte de los vecindarios cercanos al barrio, también la desilusión al no conseguir cumplir las peticiones para mejorar las alcantarillas, carros recolectores de basura, centros de salud entre otros, los mismos que se hicieron al Municipio de Quito al estabilizar el barrio sin conseguir respuesta alguna.

Esta investigación presenta una serie de aspectos positivos como: a) representa un primer esfuerzo de recuperación de la memoria social del barrio ya que en el pasado no se registran trabajos similares que puede figurar como un antecedente histórico no sólo para el barrio Atucucho sino también para los barrios cercanos; b) puede servir como un llamado de atención a la secretaria de seguridad de la ciudad de Quito, para que se fomente unas políticas públicas dirigidas también a las realidades periféricas de la ciudad y no exclusivamente a los sectores centrales de la metrópoli, c) se incentiva en la Academia los estudios de casos de realidades territoriales aisladas bajo áreas de conocimientos diferentes; d) puede estimular otros estudios para próximos investigadores en el área de comunicación, arquitectura, antropología, historia y sociología que podrán aportar a la mejoría del sector analizado; e) puede ser de ejemplo para otros estudiantes de la Carrera de Comunicación para que se fomente la recuperación de la memoria social colectiva e histórica también en otros barrios que se encuentran en situaciones similares; y e) finalmente esta investigación podrá ayudar a las familias fundadoras del barrio Atucucho como los poseedores de la memoria social del sector y fomentar los lazos de amistad con los sectores aledaños, fortaleciendo procesos de recuperación de la memoria histórica en las nuevas generaciones.

Es importante rescatar la memoria de este barrio porque se convirtió en un ejemplo de lucha y esperanza para la sociedad ya que en un primer momento ha sido un territorio caracterizado por las injusticias sociales, por la dominación y por la opresión y sucesivamente se ha transformado en una realidad territorial llena de esperanzas y alegrías para las generaciones actuales y futuras.

Este trabajo de investigación tiene como objetivo principal examinar, cómo se ha reconstruido, recuperado y fortalecido la memoria social de los habitantes del barrio Atucucho desde el año 1988 hasta el año 2005. Los objetivos específicos de la investigación son: a) examinar la condición actual de los moradores del barrio Atucucho, b) estudiar las causas que generaron la exclusión y el abandono por parte de las Alcaldías anteriores de la ciudad de Quito y de las instituciones públicas nacionales, c) analizar de qué manera se ha transmitido a las nuevas generaciones la importancia de esta experiencia de lucha y de recuperación de la historia y de la memoria social del barrio, d) y cómo las nuevas familias se han integrado en el barrio.

Ha sido necesario profundizar teóricamente algunas categorías sociológicas para poder comprender mejor el proceso de recuperación de la memoria del barrio analizado. Las categorías en cuestión son: sociedad, barrio, ciudad, memoria, memoria social, cultura e identidad. Con respecto al término de sociedad podemos considerarlo como un conjunto de personas que se relacionan entre sí que María Elena Moreíra la describe “un conjunto de seres humanos, unidos moral, material, espiritual y culturalmente, para la satisfacción de comunes necesidades, recíprocos beneficios, aspiraciones semejantes y fines iguales” (pág.2).

Según Robert Park (2013) la sociedad, siempre incluye algo más que la cooperación competitiva y de su interdependencia económica resultante “La existencia de una sociedad presume una cierta cantidad de solidaridad, consenso y fines comunes, las sociedades están formadas en y para la acción, progresan en los esfuerzos de los individuos, para actuar colectivamente” (pág. 198).

Partiendo de la definición de Park es importante recalcar que Atucucho es un barrio excluido por unos actores políticos - sociales exteriores a la comunidad por ende, tal situación los obligó a identificarse en tratos comunes con el fin de implementar el progreso del barrio mediante manifestaciones sociales solidarias.

Pasando a la otra categoría de ciudad Sevilla la explica “queda definida a partir del perímetro exterior, bastionado que a su vez absorbe prácticamente y por entero la unión formal entre la trama urbana y el lugar” (Sevilla, 2002, pág.54).

Apoyando esta idea, Gabriela Matta expresa “las ciudades han sido denominadas como las más altas formas de organización social con complejos sistemas de carreteras, transporte, leyes de, construcción, mercados, distribución de alimentos, sistema educativo etc” (Matta, pág.2).

Mientras que Ortega y Gasset dice “la ciudad es la urbe, es la supercansa, la superación de la casa o nido infrahumano, la entidad más abstracta y más alta del oikos familiar” (Ortega y Gasset, 2010, pág. 223).

El barrio es una pequeña división dentro de una ciudad, con una propia identidad, y con costumbres y vivencias únicas. Cada barrio toma su nombre por algún acontecimiento pasado o en este caso por su ubicación geográfica, este nombre puede ir modificándose según los años en el caso del barrio en el que se desenvuelve la investigación paso de llamarse “La casa del lobo” a “Atucucho” y según Amando de Miguel (1972) “el barrio normalmente designa una división administrativa de la ciudad que no suele coincidir con una unidad sociológica” (pág. 20).

La actual división barrial de la ciudad de Quito es el resultado de la primera configuración urbana que se dio en los siglos pasados de acuerdo al nivel de saber. Me estoy refiriendo a “la ciudad letrada” de Ángel Rama. La “letra” se convierte en el dispositivo de control por parte de los poderes constituidos durante la formación del Estado Moderno e influye en la implementación urbana de las ciudades coloniales españolas. La “Ciudad letrada” se constituye de barrios que se ubican en el anillo central y otros en los anillos periféricos. Los primeros son aquellos que representan el poder. En la actualidad, el anillo central de la ciudad metropolitana de Quito es la Plaza Grande en donde se concentran los poderes principales del Estado es decir: a) el poder espiritual (el Palacio Arzobispal de Quito, las iglesias más representativas), b) el poder temporal (el Palacio Carondelet sede la Presidencia de la República, el Palacio Municipal de Quito), y c) el poder militar (Ministerio del interior del Ecuador). Saliendo del anillo central se conforman los anillos periféricos en dónde se ubican los sectores poblacionales subalternos, dominados. Hoy día los sectores que viven en los anillos periféricos de la ciudad de Quito son aquellos que sufren la exclusión, la dominación y el control por parte de las autoridades del poder concentradas en el centro histórico de la ciudad. Entre los sectores periféricos encontramos Atucucho, la Roldós y Cotocollao. Para argumentar Ángel Rama dice “una pléyade de religiosos, administradores, educadores, profesionales, escritores y múltiples servidores intelectuales, todos esos que manejaban la pluma, estaban estrechamente asociados a las funciones del poder” (Rama, 1998, pág.32).

Y con Lamy Brigitte diríamos que “percibe al barrio no como una unidad administrativa, sino como una realidad en el corazón de los procesos de estructuración y desestructuración

sociológicos, esto hace la diferenciación en el espacio social urbano la hacen los barrios, los vecindarios delimitados cotidianamente.” (Lamy, 2006, pág. 216).

Cada barrio posee su propia cultura como un conjunto de actividades realizadas por una población que Miquel Rodrigo la describe con las siguientes palabras:

“en primer lugar, hay que decir que el ser humano es un ser básicamente cultural y que la cultura es una construcción del ser humano. A grandes rasgos podríamos decir que cada persona ha nacido en una comunidad de vida en la que se ha socializado, una vez claro que es comunicación e intercultural es necesario entender que la cultura tiene su propia historia y evolución. Además, no todas las culturas, especialmente las culturas orales que estudian los etnólogos tienen un equivalente en su lengua de la palabra "Cultura".” (Rodrigo, 2000, pág.54).

Mientras que, para Clifford Geertz (2009), define la cultura como “pautas de significados”. Por consiguiente, Geertz restringe el concepto de cultura reduciéndolo al ámbito de los hechos simbólicos” (pág.13).

Cada barrio posee su propia cultura, sus costumbres y tradiciones y Atucucho no es la, excepción. Dentro de toda cultura existe la memoria la misma que para Arnoldo Tellez es “la codificación, almacenamiento y evocación de las huellas de la experiencia que permite al humano acumular información y conocimiento” (Tellez, 2003, pág. 4).

Tellez descompone el concepto de memoria en dos ejes es decir: a largo y a corto plazo.”Memoria a corto plazo, su retención es de segundos y minutos mientras que la memoria a largo plazo su retención dura días, meses y años” (Tellez, 2003, pág. 4). Para

acotar esta definición Tulving la define como “la acumulación de conocimiento a partir de la experiencia y su posterior utilización cuando la situación lo requiera” (Tulving, 1990, pág. 151).

Por otro lado, Alejandro Baer define “la memoria define una época, la nuestra en la que el pasado ha tomado un protagonismo sin precedentes, el termino memoria expresa amplitud de significados y problemas identidades personales y colectivas” (Baer, 2010, pág.131).

La memoria a su vez posee dos ramas la memoria social y la memoria individual, para esta investigación se ha utilizado el término memoria social la misma que no se trata solo de los acontecimientos que han marcado el pasado, más bien de como traemos al presente todo aquello que nos marcó como sociedad y en este caso como esos hechos se grabaron al barrio Atucucho desde su invasión hasta la actualidad, a su vez “la memoria social no es solo representación, sino que también es una actitud práctica, cognitivas y afectiva que prolongan de manera irreflexiva la experiencia pasada en el presente como una memoria-habito” (Paez Techio Marquez & Beristain, 2007, pág. 7).

Los hábitos, son procesos que vinculan el pasado con el presente convirtiéndose en costumbres y en conocimiento que forman la identidad de un grupo social de esta manera distinguiéndose de los demás, y precisamente esta identidad es la que hace que los habitantes del barrio Atucucho sean reconocidos como personas luchadoras y emprendedoras, capaces de organizarse para resolver cualquier complicación sin esperar que las autoridades se pronuncien. Aumentando una aplicación del mismo concepto con Alejandro Baer diríamos que la memoria social es “como un proceso social o colectivo

que es relativamente reciente, surge en el contexto de las grandes transformaciones en la sociedad como la erosión de la vida tradicional rural” (Baer, 2010, pág. 132).

Ante esta definición Maurice Halbwachs acota que:

“no hay memoria que no sea social. Cada recuerdo está conectado con los demás, es decir, cada recuerdo o cada huella se dio por que hubo una sociedad que lo sustentó y todos los recuerdos se dieron basándose en algo, por ende lo único que cambia entre una memoria y memoria social es la interpretación que cada individuo, este es el tipo de sociedad sin escritura como la denominó Halbwachs, para este tipo de memoria existe dos tipos de pasado, el pasado reciente que todavía está en el recuerdo reciente y el pasado mítico, un pasado absoluto del tiempo de los héroes o de los animales totémicos, es decir, la historia social entra dentro del tipo de memoria del pasado” (Halbwachs, 2004, pág. 40).

Desde el punto psicológico en la memoria existen registros sensoriales los que permiten la retención de información por corto o largo plazo. Los registros en cuestión vienen definidos por Soledad Ballesteros (1999) “almacenes de gran capacidad y duración muy limitada en los que se retiene brevísimamente la información sensorial que llega en paralelo a partir de las diversas modalidades” (pág. 707).

Es importante recalcar que la memoria social es aquella que forma la identidad de una persona y hasta de un pueblo llenándolos de conocimiento, la identidad empieza cuando un organismo es capaz de auto reconocerse y de atribuir determinados rasgos, conductas y consecuencias de las acciones a sí mismo (Melucci, 1982, pág. 65).

Desde otro punto de vista la identidad “nunca se unifica y, en los tiempos de la modernidad tardía, está cada vez más fragmentada y fracturada; nunca es singular, sino construida de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos” (Hall, 2003, pág. 16).

Para completar el concepto Brubaker acota que la identidad siempre estuvo “allí”, como algo que los individuos y los grupos “tienen”, aún si el contenido de identidades particulares, y los límites que distinguen los grupos unos de otros, son conceptualizados como siempre fluyendo. Stuart Hall al mencionar identidad involucra el concepto de identificación “la misma que se reitera en el intento de rearticular la relación entre sujetos y prácticas discursivas” (Hall, 2003, pág. 14).

A su vez la memoria depende mucho de la percepción la misma que para Bergson Henri:

“es como estado fuerte y el recuerdo como estado débil, ya el no poder ser entonces el recuerdo de una percepción más que esta percepción debilitada, nos parece que la memoria ha tenido que esperar, para registrar una percepción en el inconsciente, a que la percepción se haya adormecido en recuerdo.” (Bergson, 1977, pág. 50).

En la percepción se involucra el recuerdo que según Bergson es “una sensación es algo capaz de sugerir esta sensación, quiero decir, de hacerla renacer, débil al principio, más fuerte después, más fuerte paulatinamente a medida que la atención se fija más sobre ella.” (Bergson, 1977, pág. 49).

2. Metodología

Este trabajo se inscribe en la línea de Investigación “Comunicación Interculturalidad de la Carrera de Comunicación Social de la Universidad Politécnica Salesiana para establecer desde la comunicación, memoria social y ciudad una reflexión del barrio Atucucho.

Para esta investigación desde el punto metodológico se ha utilizado la técnica de observación no participante basada en el uso de entrevistas dirigidas a diez personas de las cuales seis forman parte del grupo fundador del barrio y cuatro a las familias que se unieron después de la invasión. Además, a las mismas personas se realizó encuestas con las que se ha podido comprender los siguientes elementos: a) las fases emocionales antecedentes a la invasión del barrio, la historia del sector, b) comprender los logros alcanzados en los primeros 18 años de formación del barrio, c) los problemas antiguos y actuales que se sufre en el mismo sector, d) el compromiso de las nuevas generaciones con el barrio, e) las aspiraciones y ambiciones de los habitantes del barrio para el próximo futuro.

El tipo de investigación que se llevó a cabo fue cualitativa, que según Quecedo Rosario:

“la investigación cualitativa intenta describir sistemáticamente las características de las variables y fenómenos con el fin de generar y perfeccionar categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos o comparar los constructos y postulados generados a partir de fenómenos observados en distintos contextos), así como el descubrimiento de relaciones causales, pero evita asumir constructos o relaciones a priori.” (Quecedo, 2002, pág. 9).

Por otra parte Taylor & Bogdan (1984) consideran la investigación cualitativa como “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable” (pág. 20).

Como primer paso para la investigación se realizó una exploración profunda comenzando por la comparación de trabajos similares para detectar cual es el enfoque de otros autores y encaminar la investigación hacía otro ángulo.

El siguiente paso fue la búsqueda de libros, los cuales permitieron comprender los conceptos sociológicos y adaptarlos al barrio para comprender mejor su situación y el eje principal de la investigación teniendo claros los conceptos. El próximo paso fue la realización de dos salidas de campo antes de empezar a ejecutar las entrevistas y encuestas.

Las técnicas mencionadas anteriormente permitieron analizar la situación del barrio al inicio y 18 años después de su constitución y a su vez observar las infraestructuras y conocer algunas familias pioneras en Atucucho.

Este paso fue fundamental para la investigación ya que permitió un acercamiento a las personas que tuvieron la iniciativa de la invasión en el barrio, a su vez anticiparles del próximo encuentro para que de esta manera pudieran recolectar fotografías, cartas, videos y otros elementos los mismos que les permitirían contar la memoria del barrio de una manera clara y hasta cronológicamente.

En los días siguientes se realizaron seis salidas de campo más, las cuales permitieron a) realizar entrevistas y encuestas, con las mismas que se obtuvo datos de la historia y

los principales acontecimientos que marcaron al barrio como tal, b) fomentar lazos de amistad con las familias pioneras del sector para que los próximos encuentros se tornaran amenos y cálidos c) conocer los sueños y las aspiraciones que tienen como barrio y más aún como personas.

Finalmente un encuentro en la casa comunal del sector permitió unir la historia de cada familia y rescatar pequeños detalles y emociones que se estaban perdiendo, a su vez este encuentro tuvo el objetivo de conocer la unión que había entre los personajes del barrio.

3. Resultados

Para el inicio de esta investigación fue muy importante tener claro la categoría memoria social para lo cual fue trascendental la revisión de textos relacionados con el tema, los mismos que sirvieron como fuente. Una vez aclarado los conceptos memoria, memoria social, barrio, ciudad, entre otros, fue importante relacionarlos con el barrio por lo cual se realizó una primera visita a Atucucho con el fin de conocer más a fondo el lugar en el que se iba realizar la investigación. Esta visita fue de gran importancia ya que permitió conocer las primeras casas del barrio y a su vez a una integrante de las primeras cien familias que poblaron el sector la misma que explicó los problemas que tuvieron que enfrentar en los primeros 18 años de fundación.

Según Corina Moreno en una entrevista personal mencionó:

“Al inicio de la aventura tuvimos varios problemas como a) el mal estado de las alcantarillas, lo que tenía como consecuencia la falta de agua potable en el barrio b) la falta de luz eléctrica, lo que no obligó a trabajar con linternas c) la falta de carreteras ya que como antes era una hacienda no había una separación de sectores ni de manzanas entre otras cosas y más que todo la inseguridad que había” (Moreno, comunicación personal, 8 de enero de 2018).

A partir de esta visita comenzó el proceso de recuperación de la memoria social del barrio, para lo cual fue de vital importancia acudir a una segunda salida de campo de manera que permita involucrar a las familias claves en la invasión y se lograra reconstruir su memoria

y conocer no solo su historia, sino también sus anhelos e ilusiones antes, durante y después de la invasión según Clara Lucas en una entrevista personal recordó:

“Mientras nos encontrábamos de forasteros en el barrio, sentíamos miedo ya que sabíamos que fue un logro llegar hasta ahí, pero no sabíamos cuánto íbamos aguantar la presión del ejercito ni cuantas noches más teníamos que pasar en la deriva, pero todo valió la pena” (Lucas, comunicación personal, 10 enero de 2018).

Durante las visitas siguientes al barrio la realización de entrevistas a moradores antiguos fue clave para hacer una contrastación de cómo llegaron al barrio y cuál fue su evolución 18 años después, aunque varias cosas habían cambiado, varias cosas seguían igual y el mayor miedo era que al no tener ninguna escritura de sus viviendas el Estado los despojará, o que la inseguridad del barrio afectara a la salud de algún integrante de sus familias ya que casi todos los meses había una nueva víctima de asalto.

Hasta el 2005 las casas ya estaban levantadas, el barrio Atucucho ya estaba formado, los habitantes habían escogido presidentes en cada sector, los mismos que se encargarían de dirigir las diferentes actividades para la creación de parques, una casa barrial, todo para mejorar el barrio. Además, con las aportaciones de los vecinos estaban pensando la creación de un centro juvenil y hasta un pequeño banco el cual hubiera beneficiado a los socios del lugar y hasta estaban pensando una manera para que la inseguridad redujera, pero no todo era alegría, ya que aún no podían cubrir las necesidades básicas y la inseguridad obligaba a que las mujeres del hogar no pudieran salir a trabajar y se mantuvieran en casa, por lo que la mayor parte de manzanas se dividieron para crear actividades que generen un ingreso extra.

Raquel Loaiza recuerda que “El criadero de pollos fue lo que se nos ocurrió primero, con el fin de poder comercializar la comida en el barrio mismo, lo primero que hicimos fue recibir una capacitación y recibir unos cuantos pollos, lo que nos permitió seguir con el negocio durante varios años y así ayudar a nuestras familias.”(Loaiza, comunicación personal, 10 enero de 2018).

Esta idea que empezó como un pequeño negocio se expandió a barrios cercanos y así los ingresos fueron aumentando de tal manera que se logró construir la casa comunal para hacer las reuniones y otras actividades.

A su vez el recurso humano fue el principal apoyo durante los primeros 18 años, ya que al ser un barrio precario no tenía el sustento suficiente para poder pagar la mano de obra que los ayudaran con la construcción así que todas las familias que llegaban Atucucho ayudaban con la cimentación de calles, casas comunales y letreros para una mejor ubicación, además los conocimientos de varios hombres hacían que la electricidad en el sector casi no faltara.

Durante el proceso de entrevistas se evidencio la soledad y exclusión que llegaron a sentir estos habitantes, pues por la ubicación del barrio y la inseguridad hizo que las personas de los barrios aledaños se mantuvieran alejados del sector, además por los lazos que ellos formaron entre si esto ocasionó que no tuvieran la necesidad de socializar con las personas de barrios cercanos, pero el descuido de este barrio no solo era por los vecindarios cercanos, también por parte de las autoridades e instituciones públicas, que no atendían sus necesidades y también al descuido de la Alcaldía quien no emitía ninguna solución a la escases de camiones recolectores de basura ni de transportes públicos que llegaran hasta sus hogares. Según Taylor Herrera uno de los fundadores del barrio:

“El inicio fue difícil los primeros años fueron de lucha y una buena organización, nosotros teníamos que abastecer nuestras necesidades y tratar que el barrio se viera lindo y presentable, pero a su vez tuvimos que ponernos fuertes con las autoridades ya que al ser un barrio pobre no nos daban importancia, y hoy en día hemos cubierto las necesidades básicas ya que por fin el municipio nos escuchó” (Herrera, comunicación personal, 12 enero de 2018).

La otra etapa de la investigación fue realizar entrevistas a las nuevas familias que llegaron tiempo después de la invasión y saber cómo estas familias se involucraron en las actividades que el barrio estaba cumpliendo, y a su vez como mediante la oralidad se ha transmitido la historia de cómo se ha formado cada calle, cada casita y como las nuevas generaciones las han adoptado.

William Caicedo integrante del barrio dijo:

“Mis inicios fueron en el año 2000 ya el barrio tenía forma y se podía distinguir las manzanas, y me acople al barrio muy fácil las personas que ahora son mis vecinos me recibieron muy bien y basto una taza de café para conocer la historia del barrio que ahora es mi hogar.”(Caicedo, comunicación personal, 10 de febrero de 2018).

Las entrevistas culminaron con la recopilación de la memoria social del barrio Atucucho y más que todo de la memoria de cada integrante del barrio y de cómo, mediante esfuerzos y dedicación, han logrado a la constitución del mismo sector. Gracias a tal esfuerzo común estos lugares por cada habitante se ha convertido en su hogar y los vecinos son parte de una familia

La última visita fue un encuentro entre la mayoría de familias del barrio con la finalidad de conocerlos como personas, sus sentimientos y sus sueños personales y las aspiraciones que tienen para el barrio que ellos consideran su hogar, esta visita fue la más gratificante ya que se pudo apreciar la hermandad entre vecinos y rescatar datos curiosos que no se habían nombrado antes, como por ejemplo como se acomodaban para dormir en la noches durante la invasión o como se turnaban para ir a buscar alimentos siempre a escondidas del ejército, pequeños datos que reconstruyeron la memoria del barrio.

En este encuentro Salvador Falcones comentó:

“salir y entrar a escondidas de nuestros refugios era adrenalina pura ya que el ejército cuando veía una caseta sola se acercaba y la botaba, entonces siempre intentábamos que no nos descubrieran e incluso teníamos estrategias para hacerlo, con el pasar de los días sabíamos cuando terminaban los turnos y ese era el momento indicado para hacerlo, pero el salir a nuestros trabajos también era una odisea ya que nuestras mujeres e hijos se quedaban solos, pero por suerte y gracias a Dios nunca nadie se quiso propasar con ellos. Y mírenos aquí estamos construyendo un futuro aquí todos juntos” (Falcones, comunicación personal, 10 de febrero de 2018).

4. Conclusiones

En el 2005 se cumplieron 18 años de la invasión de Atucucho, más de una década de esfuerzo y trabajo duro que permitió a los habitantes del barrio cambiar su estilo de vida y a su vez sentir el dolor por la exclusión y el abandono por parte de las principales autoridades del país y por personas de barrios cercanos. Aunque el barrio ha sufrido varias transformaciones no han sido suficientes para sustentar las necesidades básicas o para salir de la pobreza, pero las ilusiones con las que trabajan día a día han hecho que Atucucho sea más que un barrio.

A pesar que cada barrio tiene su propia historia y su propia lucha, la memoria social del barrio Atucucho es considerada como un ejemplo para otros barrios. Además el proceso de recuperación de su memoria ha sido importante ya que muchas personas, no conocíamos la lucha y el dolor que atravesaron estas personas para llegar a donde ahora están. Por otro lado es indispensable que esta vivencia sea transmitida a los habitantes de otros barrios para que de esta manera se dé una revalorización diferente a Atucucho y que no lo juzguen por los comentarios externos o por cuentos inventados por barrios cercanos.

Además, esta investigación fue un llamado de atención a las instituciones públicas del país para recordar que en la urbe hay zonas descuidadas y esto provoca exclusión y abandono, no solo por la dificultad de llegar hasta ahí, también por el miedo que provoca visitar lugares inseguros tal como es hasta la actualidad el barrio Atucucho y algunos barrios cercanos al mismo.

Esta investigación también quiso concientizar a los moradores de los barrios de la ciudad de Quito para que conozcan la realidad del barrio de una manera diferente y entiendan

que este sector no está constituido por personas de mal corazón o delincuentes como los llaman generalmente, más bien está conformado por personas sensibles que les duele que menosprecien de esa manera a su hogar ya que está conformado por seres humildes y trabajadoras que no entienden el porqué de la indiferencia hacia ellos. Por otra parte es un llamado de atención a las personas para que entiendan que el lugar de donde provienen o de donde viven no hace mejores ni peores personas, eso se gana con valores y educación.

Por último la investigación permitió que los moradores de Atucucho contaran la memoria social del barrio, lo que ocasionó una gama de sentimientos en algunos habitantes ya que recordar fue volver a vivir y sentir el orgullo de haber llevado a Atucucho hasta donde está ahora, a su vez la investigación se llevó a cabo en un periodo de 18 años después de su fundación, el mismo que culminó en el 2005 en estos años el barrio presentó varias carencias y deficiencias para las cuales se necesitó mayor esfuerzo físico por parte de los moradores del sector, 13 años después el barrio ha mostrado notables mejoras, muchos sueños se han cumplido entre ellos la entrega de nuevas escrituras, la construcción del banco y lo principal la adaptación de un centro de salud y una guardería pública lo cual hace que el trabajo de madres y padres de familia sea más fácil.

5. Referencias bibliográficas

Alejandro, J. (2012). *La memoria social y la memoria política*. Rio de Janeiro, Brasil:

Unirio.

Baer, A. (2010). *Memoria social. Breve Guía para perplejos*. España, Madrid.

Ballasteros, S. (1999). *Memoria humana, investigación y teoría*. Madrid, España:

Psicothema.

Barrera, A. (2012). *Plan de desarrollo metropolitano*. Quito, Ecuador.

Bergson, H. (1977). *Memoria y vida, textos escogidos por Gilles Deleuze*.

Madrid, España.

Fentress, J., & Wickham, C. (2003). *Memoria social*. Madrid, España: Ediciones

Cátedra, grupo Anaya.

Geertz, C. (2009). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España.

Halbwach, M. (2004). *Memoria Colectiva*. Zaragoza, España: Prensas universitarias de

Zaragoza.

Hall, S. (2003). *¿Quién necesita identidad?, Cuestiones de identidad cultural*, Amorrortu,

Buenos Aires: amarrortu.

Lamy, B. (2006). *Sociología urbana o sociología de lo urbano*. México, México.

Malucci, A. (1982). *La construcción de la identidad colectiva*. México.

Moreira, M. (2003). *Que es la sociedad*. Buenos Aires, Argentina.

- Mudrovic, M. (2005). *Historia, narración y memoria. Los debates actuales en filosofía de la historia*. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Ortega y Gasset, J. (2010). *La rebelión de las masas*. México, México: La guillotina.
- Paez, D., & Techio, E., & Marquez, J. (2007). *Memoria social y colectiva representaciones sociales de la historia: Cuadrado edición*.
- Park, R. (2013). *Sociología, comunidad y sociedad*.
- Quecedo, R. (2002). *Revista de Psicodidáctica*. España: Universidad de Vasko.
- Rama, A. (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo, Uruguay: arca.
- Robles, L. (1885). *Memoria*. México, México: J.M. Andrade.
- Rodrigo, M. (2000). *La comunicación intercultural*. Barcelona, España.
- Saenz, E. (2014). *Centro de integración social, educación y desarrollo sostenible en Atucucho "la casa del lobo"*. Quito, Ecuador.
- Santalla, Z. (2000). *El sistema de memoria humano: memoria episódica y semántica*. Caracas, Venezuela: Publicaciones UCAB.
- Spencer, H. (1966). *Que es una sociedad, una sociedad es un organismo*. Inglaterra, Reino Unido.
- Téllez, A. (2003). *La memoria humana: Revisión de los hallazgos recientes y propuesta de un modelo neuropsicológico* México.

Vance, C. (1973). *Decreto ministerio de salud pública*. Quito, Ecuador.

6. Anexos

Anexo 1. Entrevista a Taylor Herrera

¿Cómo surgió la idea de invadir la hacienda Atucucho?

La idea fue difícil, pero necesaria, no teníamos un lugar estable donde vivir ni tampoco donde crear un futuro y aunque muchos piensen que la idea fue fácil, no lo fue, corrimos riesgos, pasamos frío, fue difícil pero necesario.

Después de la invasión ¿qué sentimientos tuvo?

Mil sentimientos, tenía miedo por mí y por mi familia, porque alguno saliera herido o llegara a decaer, por mi cabeza pasaba la sensación de que la idea de invadir no era la correcta, además cuando llegamos a la invasión, en los rostros de todos se miraba el miedo y la inseguridad la misma que cualquier persona siente al llegar a un lugar extraño.

Una vez que consiguieron apropiarse de las tierras ¿cuál fue el siguiente paso?

Vivíamos de una manera inapropiada, lo siguiente fue comenzar a limpiar el lugar y hacer divisiones para que cada familia respetara su espacio, pero estas divisiones no eran para pelear por las tierras ni nada por el estilo, eran para que hubiera una separación entre casas y quedara el espacio necesario para pasajes y calles.

¿Cómo se organizaron para la construcción de sus casitas?

Éramos varias familias alrededor de cien, así que democráticamente elegimos un comité para que nos represente, ya que habíamos obtenido las tierras pero legalmente no eran nuestras, además teníamos que ver cómo íbamos a pagar las tierras, porque no fueron un regalo.

¿Qué anécdota le queda en la memoria de aquellos días?

La solidaridad que teníamos y tenemos los unos con los otros en aquellos tiempos nada fue fácil, pero juntos supimos salir delante y construir nuestro futuro.

Anexo 2. Entrevista a Leticia Pasto

¿Cómo surgió la idea de invadir la hacienda Atucucho?

Al escuchar invasión todos se asustan pero no fue así, nosotros ya habíamos tratado de comprar las tierras pero el Ministerio se negó a venderlas y la única opción fue tomarlas, pero no esperábamos que el ejército reaccionará de esa manera y que nos quisieran desalojar antes de llegar a un acuerdo.

Pero la idea básicamente se da cuando varias familias nos veíamos en desespero, sin un hogar para nuestros hijos.

Después de la invasión ¿qué sentimientos tuvo?

Felicidad, fue un paso enorme haber llegado hasta ahí y seguir vivos, claro que pasamos necesidades, hambre y maltratos pero todo valió la pena porque lo que se venía era más fácil porque se iban a ver frutos.

¿Cómo fue su organización para la creación de sus casas?

Primero no teníamos el material ni el dinero para construir, así que lo que hicimos fue reunirnos y analizar la situación, empezamos a construir las casas después de las jornadas de trabajo, para así ayudarnos entre todos.

¿Qué es lo más difícil que recuerda de la invasión?

Definitivamente la llegada del ejército, ellos tenían un objetivo y era despojarnos de las tierras, así que nos maltrataban, nos botaban a diario nuestras casitas, pero supimos llevar la situación.

¿Cuál es la más grande satisfacción que tiene usted de vivir en Atucucho?

La construcción de mi casa, ver como día a día mi familia y yo aportábamos con algo y nos ayudábamos para que el barrio sea un lugar mejor.

¿Cuáles son los planes a futuro con el barrio?

Ser un barrio nuevo y bueno, que las personas ya no juzgue por la zona en la que vivimos sino más bien nos miren y nos reconozcan como las personas que somos honradas y trabajador.

Y que a pesar de todo no es culpa nuestra que muchas personas extranjeras vengan hacer sus maldades cerca de este barrio.

Anexo 3. Entrevista a Raquel Loaiza.

¿Cómo recuerda usted el momento de la invasión?

Recuerdo sentir terror, no había otra palabra no fue nada fácil, pasamos frío bajo la lluvia, algunos padres de familia se quedaron sin empleo por permanecer en las tierras, recuerdo gritos de niños y de sus mamás, nadie estaba acostumbrado a vivir en la nada, entonces fue muy complicado.

¿Después de la invasión que hecho recuerda?

El orgullo de cuando el comité PRO Mejoras nos dijo que ya habían llegado a un acuerdo para vender las tierras, por fin íbamos a tener algo propio sin miedo de que el Ministerio no las retire.

Atucucho es un barrio que por varias razones ha quedado excluido ¿cómo manejan esa situación?

Hace muchos años esta situación nos afectaba como barrio y como familia, porque el mencionar públicamente que vivíamos en Atucucho era para ser marginados o tachados como delincuentes pero ya dejamos de prestarle atención a ese tema y seguimos centrándonos en nosotros y en el barrio.

¿Cómo se mantuvo la economía del barrio desde la invasión hasta la actualidad?

Recuerdo que lo primero que hicimos fue poner un criadero de pollos, la mayoría de mujeres del barrio formamos parte de este proyecto el cual ayudaba con la alimentación de niños del barrio y además era un ingreso extra para la casa.

Anexo 4. Entrevista a Salvador Falcones

¿Qué hecho marco su vida después de la invasión?

Cuando dejamos de ser los invasores a los propietarios de las tierras, porque nos costó dinero y tiempo.

¿Cómo maneja el tema de la exclusión del barrio?

En cualquier barrio existe delincuencia, cualquier espacio abandonado puede servir de guarida para los delincuentes, pero es un tema que no se evidencia, pero por la ubicación de mi barrio nos tachan de delincuentes pero no es un tema relevante en mi vida, porque a pesar de no tener la atención del Estado nos hemos acoplado para cubrir las necesidades nosotros mismos.

¿Cuáles son las necesidades que atravesó el barrio?

La falta de agua, luz eléctrica, líneas de buses y recolectores de basura.

¿Cómo se organizó el barrio para cubrir las necesidades?

Cada uno aportaba con conocimiento e ideas y con algún tipo de material que nos permitía abastecer las necesidades, algunas duraban años y otras no mucho pero seguíamos en la lucha, porque no podíamos estar sin agua potable.

¿Cómo describe a su barrio?

Mi hogar

¿Piensa que Atucucho ha mejorado con los años?

Claro, hemos evolucionado, no solo en la infraestructura, también como personas, ahora somos una gran familia que se colabora y se apoya.

Anexo 5. Entrevista a William Caicedo

¿Cómo recuerda usted el barrio?

Era un lugar inestable, inseguro, pero había mucha organización y sobre todo respeto a las ideas del resto.

¿Cómo empezaron con la construcción de sus casas?

Diría que la prioridad eran las divisiones de sectores, los que nos permitieron trasladarnos y ubicarnos en un lugar fijo, luego de eso las casitas fueron construidas a mano, cada bloque fue puesto por cada familia.

¿Cómo maneja el tema de la exclusión del barrio?

He vivido tantos años aquí que ya no sé si me acostumbre o si dejo de importarme, lo que me molesta es que las autoridades se olviden de que existimos.

¿Recuerda los planes que tenían como barrio?

Claro, teníamos pensado abastecer los servicios básicos, crear parques para que nuestros niños y jóvenes se distraigan y el mayor sueño cumplido fue tener un banco para ayudar a los miembros del barrio.

¿Cómo describe usted al barrio?

Esfuerzo y dedicación.

¿Qué anécdota tiene del barrio?

Las mujeres aprendiendo a levantar bloques y tierra para la construcción del barrio.

Anexo 6. Entrevista a Jaime Caicedo

Los primeros 18 años después de la invasión ¿qué es lo que recuerdas?

Fue lo más duro, pues no teníamos nada, ni una casa, teníamos tierras pero ningún instrumento para hacerla prosperar, muchos teníamos sueños de levantar casas de dos o tres pisos pero no teníamos el material, así que pasamos necesidades, como quien diría dejamos de comer para ahorrar para nuestras casas.

¿Cómo maneja la exclusión que había por parte del Estado?

Al hablar de Quito cualquier persona piensa que todo es limpio y en buen estado como el centro histórico, el panecillo, pero no existen barrios pobres no solo Atucucho y aun así lo hemos manejado con alegría, pero siempre firmes para que nuestras voces se escuchen.

¿Qué anécdota recuerda del barrio?

Mi hijo que ahora es un joven pidiéndome que le pase un bloque que faltaba para la construcción de las calles.

Describe al barrio en una palabra

Esfuerzo

¿Cómo van a manejar los sueños a futuro?

Como hasta ahora, somos un barrio organizado y muy respetuoso cada quien expone su idea y el resto la aceptamos o modificamos siempre con respeto.

Anexo 7. Entrevista a Bricelda Ordoñez

¿Cuándo usted llegó al barrio cual fue su primera impresión?

Amistad y solidaridad, justo cuando yo llegaba estaban haciendo pedidos para la instalación de luz eléctrica y recuerdo como la mayoría del barrio estaba presente.

¿Porque decidió vivir en Atucucho?

No teníamos mucho dinero para comprar casa en otro sector, aquí era barato y cómodo.

¿Cómo la recibieron las familias cercanas a su casa?

Con mucha alegría, mi familia y yo nunca nos sentimos excluidos, los vecinos se acercaron y en muy poco tiempo ya éramos amigos.

¿Recuerda alguna historia que le hayan contado al llegar a este barrio?

Claro, la de sus inicios, de la invasión y de cómo mediante estrategias y esfuerzo físico y mental pudieron dividir al barrio en sectores y manzanas.

¿Cree que la historia del barrio se ha pasado de generación a generación?

Por su puesto aun a las personas que llegan al barrio como invitados o para construir, los más antiguos les comentan la historia del barrio no solo para que quede en recuerdo, si no para que valoren el lugar en el que están.

¿Cómo describe Atucucho?

Un lugar de gente pobre pero feliz.

Anexo 8. Entrevista a Rosario Valero

¿Cómo fue su recibimiento al barrio?

Tranquilo, las personas del barrio son muy amigables y solidarias, son gente buena y humilde que acogen todas las personas nuevas que llegan al barrio con el fin generar amistad.

¿Qué es lo que más le llamo la atención del barrio?

La organización y el amor con el que hacen las cosas, cuando yo llegue estaban en la construcción de las calles entonces lo que llamó mi atención fue la colaboración de hombres y mujeres de todas las edades.

¿Cómo describe al barrio?

Una fuente de conocimiento y un lugar donde cualquier persona puede aprender y absorber conocimiento acerca de nuestros orígenes y de la evolución del barrio.

¿Cree que la historia del barrio se ha pasado de generación a generación?

Si, cuando yo llegué a mi me la contaron y yo se las conté a mis hijos y ellos yo sé que se encargaran de contársela a sus hijos, para que la historia del barrio se mantenga siempre.

¿Cómo siente la exclusión del barrio?

La verdad cada año es menos importante, lo malo es que esta exclusión ha hecho que muchas personas nos miren como ladrones o drogadictos y hasta que el estado no nos tome en cuenta y no preste atención a nuestras necesidades.

Anexo 9. Entrevista a Clara Lucas

¿Cuándo llego al barrio?

Unos años después de la invasión cuando los vecinos ya estaban construyendo sus casas.

¿Cómo fue su llegada al barrio?

Fue realmente rápida, yo tenía un trabajo rotativo, por lo cual no compartía mucho con los vecinos, tampoco me sentía excluido porque el poco tiempo que pasaba con ellos me sentía integrado y feliz de estar aquí.

¿Cómo ve al barrio?

El barrio es un lugar ameno tranquilo, la gente es amigable aunque muchos digan que pasamos desapercibidos es porque con la exclusión tuvimos que formar nuestra propia sociedad ya que no teníamos ayuda del Estado, eso hizo que nos acomodáramos solos.

¿Describa el barrio?

Mi familia, mi hogar, mi presente y mi futuro.

Anexo 10. Entrevista a Gladiz Pazmiño

¿En qué año llego al barrio y cuál fue su primera impresión?

Llegue junto con mi familia en la década de los 90 y el barrio no era un lugar que físicamente llamará la atención, pero las familias que conformaban el mismo hacían que el barrio sea un lugar ameno y cálido.

¿Cómo fue la reconstrucción del barrio?

Bueno cada casita fue hecha con mucho amor y todos los vecinos después de las jornadas de trabajo nos reuníamos para hacer mejoras en el barrio, instalar cables de luz y exigir que nos conectaran los servicios básicos.

¿Cuáles eran las deficiencias del barrio cuando usted llegó?

No teníamos agua, luz eléctrica que llegaba a ratos, el camión de la basura era un milagro que pase, y más que todo tener centros de salud cercanos era imposible.

¿Cómo lograron cumplir sus metas en cuanto a las necesidades del barrio?

Pues nos paramos duro y exigimos como ciudadanos que somos que nos prestaran atención y que cumplan sus promesas, realizamos informes y cartas que finalmente fueron escuchadas.

¿Cómo es la convivencia en el barrio?

Hemos tenido peleas como todos ya que cada uno tiene un pensamiento diferente, pero al final nos entendemos bien y trabajamos en equipo para lograr el bienestar.

¿Cuál es el objetivo que tienen con el barrio?

Que sea un lugar seguro, que no nos miren mal ni nos discriminen o que nos llamen ladrones por vivir en una zona roja, porque la división de barrios no hace a las personas.